



## La gripe del pollo (III)

Por José Antonio Díaz Rojo

*Altamente* se empleaba en la Edad Media como adverbio junto a verbos con el significado que recoge el *Diccionario de Autoridades* (1726):

adv. de modo. Con grande primor y excelencia, prodigiosa y admirablemente, con modo superior, y digno del mayor aprecio. Aplícase este adverbio con especialidad a lo que se dice, ó se hace, ó se considera y discurre.

Así, una búsqueda en la base de datos CORDE nos ofrece ejemplos como «casaría muy altamente», «coronasse muy altamente», «fablar muy altamente», «decir más altamente», «respondió tan altamente», «altamente pintassen». Asimismo, se utiliza con participios: «palaços muy altamente ataviados», «casado tan altamente», «altamente nacidos». Ya en época moderna, *altamente* como modificador de verbos va sufriendo una extensión semántica y empieza a emplearse con el significado de ‘mucho’: «lo que altamente abomino», «lo condeno altamente», «desagradaba altamente», «lisongeó altamente mi vanidad», «medida que vituperan altamente», etc.

Tempranamente, en el español de los siglos XVI y XVII no faltan casos en que el adverbio se emplea seguido de adjetivos, positivos y negativos: «altamente desigual», «altamente meritorio», en los que el sentido de ‘muy’ va abriéndose camino. Este uso se consolida en los siglos XVIII y XIX, en cuyos textos encontramos ejemplos como los siguientes: «altamente sublime», «altamente moral», «altamente amable y social», «altamente indignada», «altamente desfavorable», «altamente lisonjero», «altamente dramático», «altamente indecoroso», «altamente cómico», «altamente ridículo», «altamente patriótico», «altamente educativo», etc.

De hecho, la Real Academia Española, en la edición de su diccionario publicada en 1770, cambia ya la definición del adverbio y establece la que aún perdura en la última edición del *DRAE*, que convierte a *altamente* en un modificador tanto de verbos como adjetivos, con el sentido genérico de ‘mucho’ y ‘muy’, respectivamente. Nada nos impide, pues, emplear la forma *altamente grave* aplicada a una enfermedad (y *altamente patógena*, aunque solo para referirnos a agentes causantes de enfermedad).